

Los niños y niñas de cinco y seis años y su particular percepción de los árboles

REGINA GALLEGO VIEJO y FRANCISCA MORENO SANDOVAL

PRESENTACIÓN

Hemos pretendido recoger toda aquella información que los niños pudieran aportarnos acerca de cómo perciben los árboles, qué «elementos» diferencian o incluyen en ellos, dónde los ubican, qué elementos «externos» integran en sus árboles, qué comentarios (anécdotas) hacen acerca de ellos que nos llama la atención bien por la similitud que presentan con las manifestaciones del adulto, bien por la frescura y espontaneidad de sus «razonamientos».

Para ello hemos recogido datos durante el primer trimestre del curso 99/00 de 103 niños y niñas del último curso de Educación Infantil (cinco-seis años) pertenecientes a tres centros escolares, dos de Córdoba capital y uno de la provincia.

Para obtener los dibujos nos presentamos en las aulas sin previo aviso a los niños, se les repartió un folio a cada uno y se les pidió que dibujasen un árbol, indicándoles que podían utilizar los colores que quisieran.

Los dibujos recogidos fueron complementados con una entrevista personal a todos los niños, que se hizo en un lugar anexo al aula con el fin de evitar las coincidencias en las respuestas. Con ella hemos pretendido recabar información que no aparecía en los dibujos y aclarar y confirmar algunos datos.

MATERIAL RECOGIDO

En este apartado exponemos los datos más significativos atendiendo a los siguientes bloques:

a) Frecuencia de datos

Los datos que reflejan las gráficas han sido obtenidos por las explicaciones dadas por los niños en la entrevista, respondiendo a cuestiones como:

- ¿Qué cosas tiene un árbol?
- ¿Has comido alguna cosa de los árboles?
- ¿Dónde has visto los árboles?, etc.

Éstas son sólo algunas cuestiones de entre todas las que se formularon, pero, debido a la relevancia de las mencionadas, a continuación nos atenderemos sólo a éstas.

La gráfica número 1 (¿Dónde los han visto?) refleja la frecuencia de las respuestas de los niños y niñas respecto *al lugar donde* afirman haber visto los árboles. La mayor incidencia la encontramos en «la calle», 42 niños. El «campo» es el segundo lugar, mencionado por 27 niños/as, que comentan haberlos visto allí. En tercer y cuarto lugar se encuentran «la casa» y «el cole» con 25 y 24 respuestas respectivamente. En último lugar mencionamos «el parque» señalado por 18 niños/as no siendo significativos los demás lugares señalados (casa del abuelo, jardín de zanahorias, etc.).



GRÁFICO 1

En el gráfico 2 hemos representado aquellos elementos que los niños y niñas consideran como *partes del árbol*. Señalamos que una amplia mayoría (97 niños/as) indican como parte del árbol el tronco marrón; otro gran grupo, 84 niños/as, señalan la existencia de hojas verdes aunque no las nombren como tales sino utilizando términos como «el capuchón del árbol», «lo de arriba del arbor, o «la parte verde». El tercer grupo en frecuencias, 67 niños/as, colocan la fruta como parte del árbol, teniendo en cuenta que alguno coloca diferentes

frutas en un mismo árbol. Con mucha menor incidencia aparecen grupos que señalan las ramas, las flores, raíces y césped o hierba como partes del árbol.

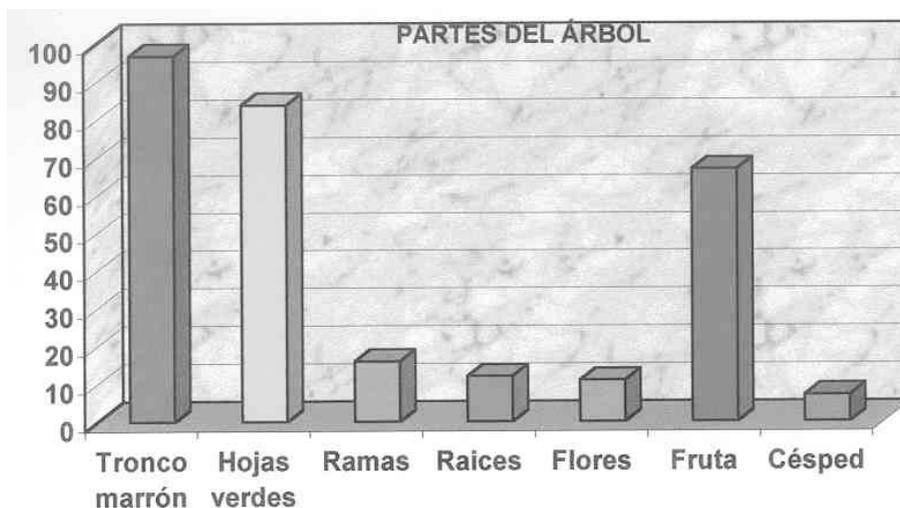


GRÁFICO 2

En el gráfico 3 están representadas aquellas «cosas» que los niños y niñas dicen haber comido del árbol. Como podemos ver señalan con mayor insistencia las frutas como las manzanas (63 niños/as), naranjas (49 niños/as), peras (45 niños/as) y plátanos (29 niños/as).

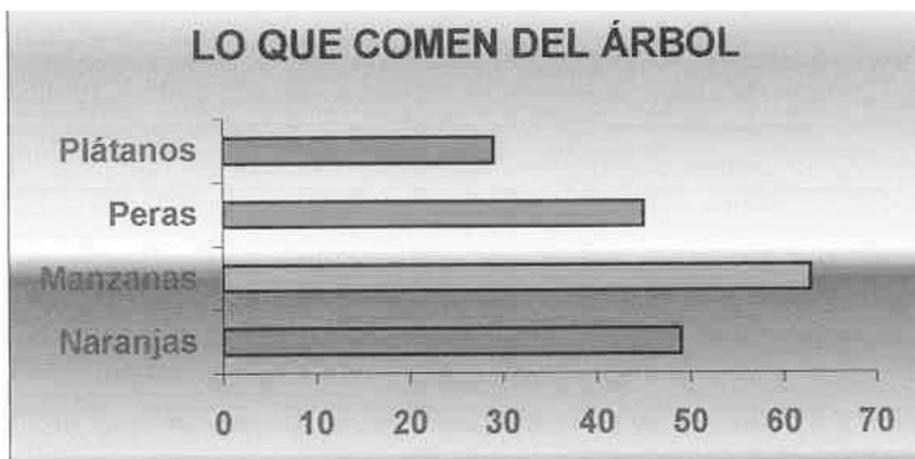


GRÁFICO 3

b) Datos de especial relevancia

En este apartado queremos hacer referencia a los numerosos comentarios curiosos que los niños y las niñas hacían sobre diversos aspectos atendiendo a las cuestiones que les planteábamos. Se trata de esa visión peculiar y tan singular que caracteriza la forma de ver, vivir y relacionarse con el mundo que tienen los niños y las niñas.

Presentamos un amplio abanico de anécdotas en forma de tabla, indicando la anécdota o comentario y el aspecto o parte del árbol al que hace referencia.

	Anécdotas
	Partes del árbol
<i>HOJAS</i>	<p>Cuando las hojas verdes se secan se ponen marrones, amarillas o naranjas</p> <p>«Las hojas se caen con el viento y luego crecen más»</p> <p>«He comido hojas que dan sabor a la comida pero que no se comen»</p> <p>«Las hojas del pino tienen forma de pincho»</p> <p>«Las hojas sirven para que el viento se las lleve»</p>
<i>FLORES</i>	«En el suelo hay flores de muchos colores para que las cojamos y plantemos»
<i>FRUTA</i>	<p>«La fruta con hueso sale de los árboles»</p> <p>«Uvas azules por el frío»</p> <p>«La fruta del súper es de los árboles»</p>
<i>TRONCO</i>	<p>«El tronco se pone rojo en Otoño»</p> <p>«El tronco sirve para que los pajarillas duerman en las ramas y canten»</p> <p>«El tronco sirve para que se caigan las hojas»</p>
<i>RAÍCES</i>	<p>«Se sujetan con el césped y la tierra»</p> <p>«Las raíces sirven para chupar agua del suelo»</p> <p>«Las raíces sirven para que nazca el árbol»</p> <p>«Las raíces sirven para ponerlas en la tierra y hacer macetas»</p>
<i>ANIMALES</i>	<p>«Las ardillas y los elefantes grandes viven en los árboles y los pequeños en el nido»</p> <p>«Los pájaros carpinteros viven en los árboles»</p>
<i>ADORNOS</i>	«No tienen lazo pero si mucha energía»
<i>NO TODOS LOS ÁRBOLES SON IGUALES</i>	

<p>«No son todos iguales pero tienen lo mismo» «Unos no son iguales porque tienen talento» «No son iguales, hay troncos más finos y flores» «No son iguales porque hay algunos que tienen hojas abajo pero tienen las mismas partes y los mismos colores»</p>
--

<i>LOS ÁRBOLES SIRVEN PARA</i>
«Para que nazcan las frutas»
«Para que los pájaros pongan su nido»
«Para verlos»
«Para las hojas»
«Para que esté el mundo bonito»
«Para hacer candela»
«Para que te den oxígeno»
«Para que no les den patadas»
«Para descansar apoyándose»
«Para hacer muñecos de madera»
«Para que la gente se caiga»

Estos son los datos que nos han parecido de especial relevancia e interés porque nos aportan por un lado unos datos que coinciden con la realidad pero que nos llaman la atención ya que no todos los niños lo ponen de manifiesto. Señalaremos aquí algunas de estas expresiones: «Cuando las hojas verdes se secan se ponen marrones, amarillas o naranjas», «Las hojas del pino tienen forma de pincho», «Las raíces sirven para chupar agua del suelo», etc.

Otros los señalamos porque nos acercan a ese mundo vivencial de los niños transmitiéndonos sus percepciones y experiencias cargadas de afectividad y dándonos una visión emocional de su realidad circundante. Algunos de estos comentarios son: «Hay uvas azules por el frío», «El tronco se pone rojo en Otoño» y, «El tronco sirve para que los pajarillos duerman en las ramas y canten».

En cuanto a las utilidades que les ven a los árboles, podemos diferenciar entre los que les dan un carácter artístico («Para que esté el mundo bonito», «Para hacer muñecos de maderas»), funcional (Para que te den oxígeno», Para hacer candela»), de carácter ecológico («Para que no les den patadas») o con un cierto matiz relajante («Para descansar apoyándose»).

c) Comentario de los dibujos

Varios de los dibujos recogidos van a ser comentados, unos de manera más particular y otros, agrupados según el aspecto del que sean más significativos:

En la figura 1 observamos un árbol que destaca por el variado colorido de su copa y el verde de su tronco, la forma en que está sujeta la fruta y las ramas que aparecen independientes de la copa y que surgen a ambos lados simulando brazos. Presenta además un motivo que se repite en varios de los dibujos recogidos y que alguno lo señala como el *agujero de las ardillas, de los búhos o de las ranas*.

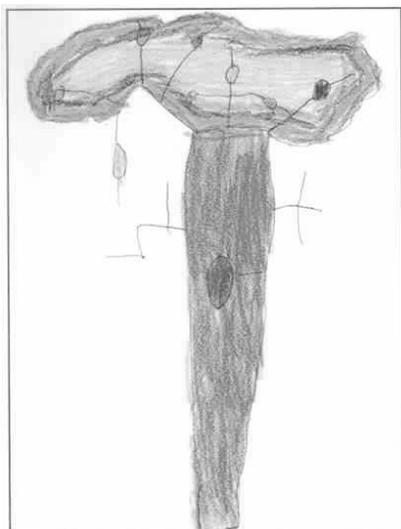


FIGURA 1

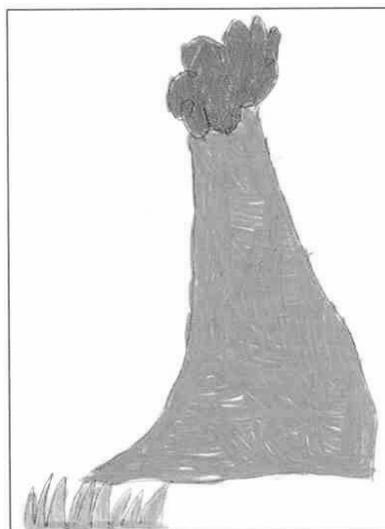


FIGURA 2

El árbol de la derecha, figura 2, nos llama la atención por la robustez de su tronco, sólidamente asentado en una ancha base frente a lo reducido de su copa. El colorido se ajusta a la realidad e incluye en el suelo una zona de hierba cuya forma es una de las más habituales entre los dibujos que hemos recogido.

Este árbol, figura 3, que no presenta colorido, resalta por la forma en que aparecen las ramas y cuyas hojas tienen señaladas la nervadura central. La fruta, parecen cerezas, cuelga de una copa independiente de esas ramas anteriormente mencionadas y presentan sus particulares hojas. En el centro del tronco se repite el agujero que ya habíamos visto en otros dibujos.

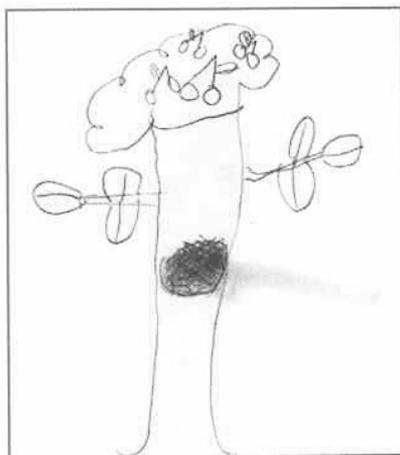


FIGURA 3

A continuación presentamos diversos dibujos que nos parecen significativos por algunas de las características que manifiestan. Unos nos llaman la atención por el colorido (figuras 8), otros por la forma de sus copas y la forma de sus ramas (figuras 4, 5, 9 y 12). Las figuras 6, 7 y 11 nos muestran árboles con raíces y, algunos, nos enseñan los «inquilinos» que habitan en sus troncos o ramas (figura 1). Varios de ellos nos ofrecen la variedad de sus frutas (figuras 7, 9, 10 y 12).

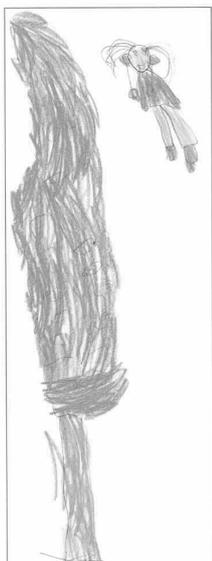


FIGURA 4.—Árbol esbelto con visitante aéreo.

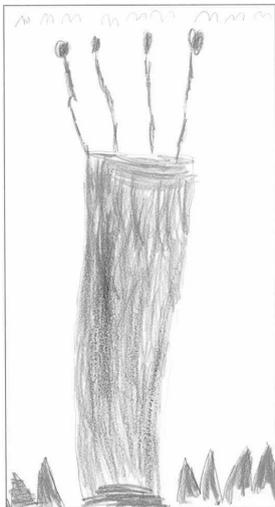


FIGURA 5.—Árbol robusto con originales ramas sobre una base maciza con sólida hierba.

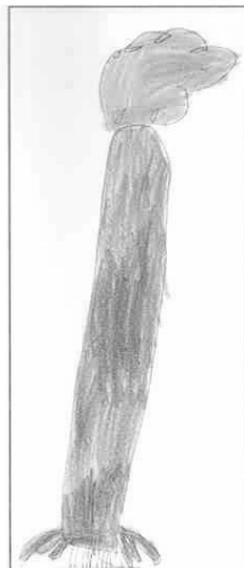


FIGURA 6.—Árbol con aterciopelado tronco y «flotando» sobre sus raíces.

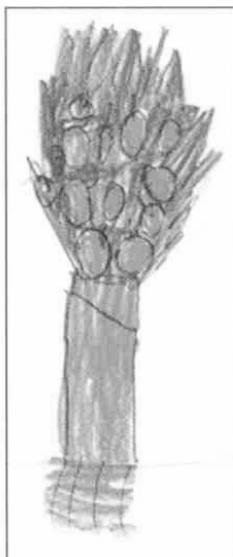


FIGURA 7.—Árbol bien asentado en el suelo y con sus frutos en su espineteada copa.

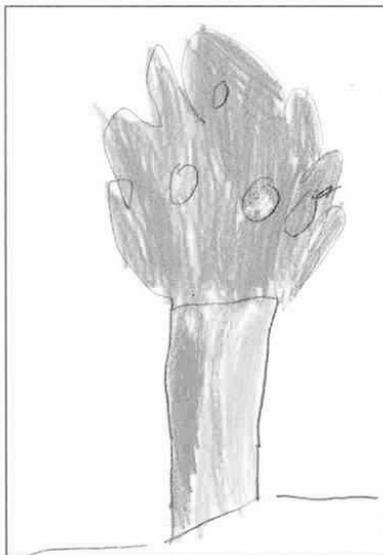


FIGURA 8.—Llama la atención la variedad de colorido de su tronco y de su copa.

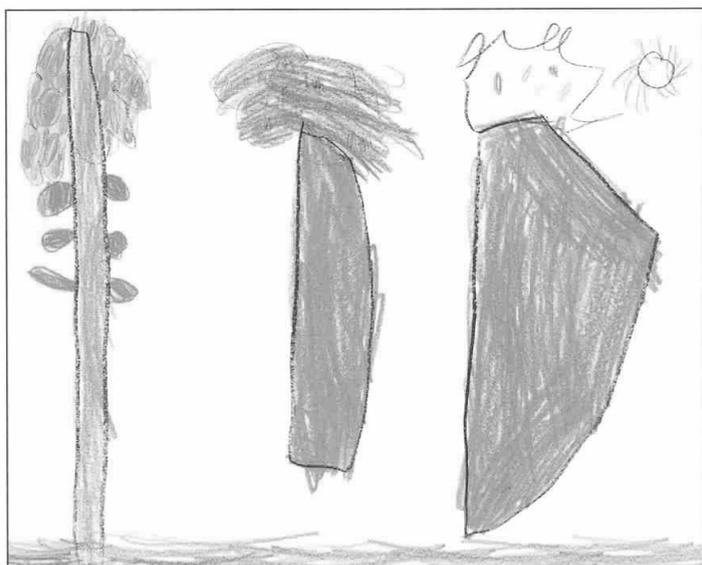


FIGURA 9.—Conjunto de árboles del mismo autor en donde podemos observar la variedad de troncos y copas.



FIGURA 10.—Árbol que nos muestra su variada fruta.

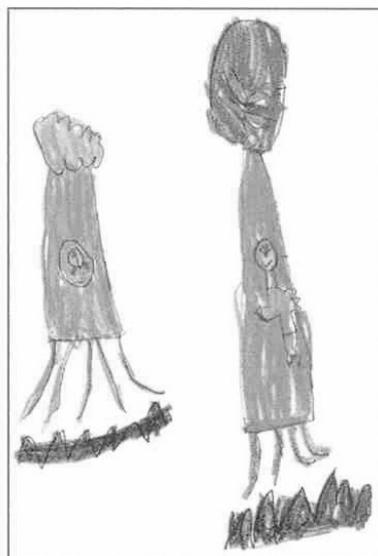


FIGURA 11.—Pareja de árboles con inquilinos en su tronco y raíces flotantes. Ambos presentan una posible base de hierba.

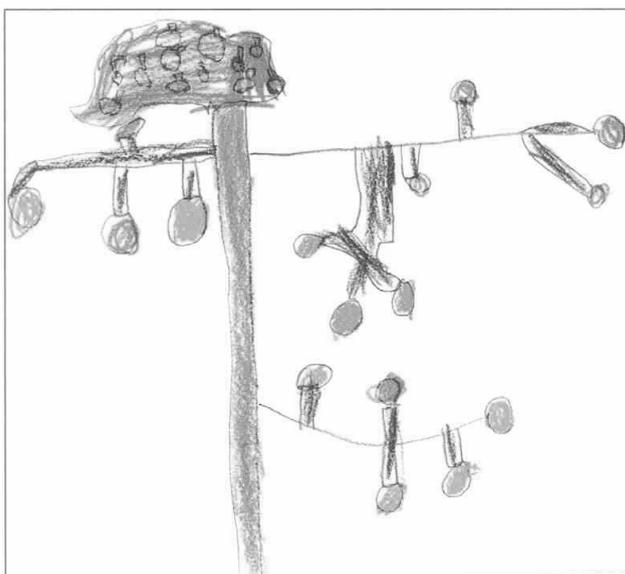


FIGURA 12.—Artísticas ramas de las que penden frutos de diversos colores.

COMENTARIO FINAL

La experiencia recogida nos anima a continuar con la investigación, ampliando la muestra a niños y niñas de Educación Primaria y pudiendo establecer líneas comparativas que nos faciliten la comprensión de cómo evoluciona la percepción del entorno por parte del niño, junto a la evolución que sufren sus manifestaciones artísticas y la relación que existe entre ambos aspectos.

BIBLIOGRAFÍA

- AUMENTE, J.; LEIVA, A.; PINILLA, R. y SARAZA, J. D. (1996): «Guía de la Naturaleza de Córdoba». Córdoba, *Diario de Córdoba* y CajaSur.
- BAYO MARGALEF, José (1987): «Percepción, desarrollo cognitivo y artes visuales». Barcelona, Anthropos.
- CÉSAP, M. y SALINAS, L. (1993): «Los árboles de Córdoba». Córdoba, Excelentísimo Ayuntamiento.
- CHERRY, Clare (1980): «El arte en el niño en edad preescolar». Barcelona, CEAC.
- DRIVER, R.; GUESNE, E.; TIBERCHEN, A. (1989): «Ideas científicas en la infancia y la adolescencia». Madrid, Morata.
- GIORDAN, A. (1980): «Observaciones-experimentación: ¿Pero cómo aprenden los alumnos?». En *Infancia y Aprendizaje*, 13, 21-34.

- HERNÁNDEZ, F. y SANCHO, J. M. (1981): «Análisis de la interacción ambiental en el aula. Una investigación en el parvulario». En *Infancia y Aprendizaje*, 16, 110-120.
- LÉOPOLD, M. (1973): «La Educación Manual de 2 a 8 años». Barcelona, Miguel A. Salvatella.
- MERODIO, Isabel (1980): «Expresión plástica en preescolar y ciclo preparatorio». Madrid, Narcea.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA (1978): «Área de expresión plástica. Estudios y experiencias educativas». MEC: Servicio de Publicaciones.
- PIAGET, J. (1965): «La construcción de lo real en el niño». Buenos Aires, Proles.
- SANTOLALLA, F. (1988): «Guía de los Árboles de Andalucía». Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros.
- VIGOTSKY, L. S. (1982): «La imaginación y el arte en la infancia». Madrid, Akal.